

Jorge Lanata, papel prensa y la manipulación de la historia

ALICIA COUSELO - LA HAINE :: 07/09/2010

Entre los miles de artículos que están circulando estos días con motivo del nuevo pulso entre el gobierno argentino y los sectores más reaccionarios de la oposición, con los medios de comunicación a la cabeza, se está difundiendo por Internet un video del inefable periodista Jorge Lanata (1) que, por algún motivo para mi indescifrable, hace las delicias de las clases medias argentinas.

Esos sectores sociales, que tras la última dictadura militar han pasado a la historia como los abanderados del “deme dos”, el “por algo será” y “los argentinos somos derechos y humanos”, y que junto con empresariado (2), funcionarios civiles (3), periodismo, televisión (4), los dirigentes de los partidos políticos (5) y la iglesia católica (6), fueron el sostén del Proceso de Reorganización Nacional (7), disfrutaban con la chabacanería, el cinismo y la manipulación de la historia que se hace en este video bajo la excusa del conflicto sobre papel prensa, del que por cierto apenas habla..

Así, utilizando la política del ventilador: “lanza mierda, que siempre algo queda”, Lanata toma como excusa el significado de las palabras para hacer un repaso sobre la teoría de los dos demonios (8), poniendo en el mismo saco a los militares golpistas con las juventudes revolucionarias de los años 60 y 70. Nada dice de las causas que llevó a amplios sectores de la población, mucho antes de que las organizaciones armadas adquirieran la masificación de los años 70, a pensar que el mundo debía cambiar y que ese cambio solamente se podía conseguir con el uso de la violencia defensiva. Y es que no se puede hablar del significado de términos como “expropiación”, “proletarización” o “cárcel del pueblo”, “subversión” o “patriotismo”, sin explicar al mismo tiempo que desde el golpe militar de 1955 se instauraron gobiernos militares con el objetivo de dismantelar el estado de bienestar peronista e imponer los valores occidentales y cristianos mediante una violencia sistemática que se expresaba en el cierre de fábricas e ingenios, jornales impagos, la usura, la explotación, el hambre, el asesinato de opositores políticos, la intervención de sindicatos y universidades, etc. Es esta situación que lleva grandes sectores populares al convencimiento de la necesidad de una transformación social radical y concebir la lucha armada como medio de defensa y como una herramienta colectiva viable para gestar nuevas relaciones sociales a escala mundial. (10)

Lanata no solamente oculta las causas, también miente en cuestiones muy sensibles, como son las circunstancias de los más de 300.000 exiliados políticos (11) argumentando que los “viajes a Europa” fueron financiados con dinero robado a los bancos, reflatando el argumento de la dictadura que se refería a los exiliados como “bon vivants” huidos a “refugios dorados” en el exterior, para negar así su condición de afectados por la represión y descalificar sus denuncias por violaciones de los derechos humanos (12). Si bien es cierto que un puñado de dirigentes guerrilleros utilizaron dinero sucio, el exilio en su más abrumadora mayoría fue financiado por la ONU, los estados de acogida y sobre todo, por los modestos ahorros de las familias.

La última parte de su exposición la dedica a hablar del gobierno peronista de los años 50, señalando la lucha que mantuvo con los medios de comunicación de la época, que ya entonces dedicaban todos sus esfuerzos a destruir los logros en un momento histórico que todavía es un hito en la memoria de las clases trabajadoras argentinas y que concluyó con el golpe de 1955. Sin embargo, dice algo interesante: el gobierno peronista, a pesar de sus intentos, no consiguió terminar con “los medios privados”. Dejó dos, El Clarín y La Nación, una debilidad que, por lo que se ve, ha permitido continuar con el lavado de cerebro de las clases medias, con consecuencias gravísimas para el acceso a la información veraz de las clases trabajadoras, que todavía hoy y vaya a saber durante cuanto tiempo más seguiremos padeciendo.

Han pasado 40 años desde lo ocurrido, sin embargo parece que sigue siendo necesario refrescarle la memoria a más de uno. Si no fuera así, un elemento como Jorge Lanata no tendría la audiencia que tiene para exponer sus argumentos reaccionarios y encima ser considerado como un gran periodista defensor de la libertad de opinión.

En cuanto al debate sobre Papel Prensa, me remito a lo que dice Adolfo Pérez Esquivel (12):

“Con el tema Papel Prensa, empresa monopólica, se hace necesario investigar el accionar de la dictadura militar y a quiénes ha favorecido. La familia Graiver fue sometida a secuestros, torturas, cárcel y muerte, y le fueron robados sus bienes. El gobierno argentino ha iniciado una investigación para determinar responsabilidades. Maniobras similares a Papel Prensa utilizó la dictadura militar para apropiarse de las empresas y recursos de los hermanos Laccarino, víctimas de la violencia y la impunidad de esos años.”

El problema de fondo del gobierno con Papel Prensa no sabemos si será ideológico o de negocios, como dice Lanata, pero lo importante es desmontar los monopolios mediáticos privados sostenidos históricamente por la derecha más reaccionaria argentina.

.

Notas

1. <http://www.youtube.com/watch?v=JB38Y6iiQR4>

2. La participación del sector empresario en el Proceso de Reorganización Nacional fue amplia y protagónica al punto de co-organizar el golpe de estado de 1976 y el gobierno. En algunos casos participaron directamente en la violación de derechos humanos, como Ford, Mercedes Benz, Acindar, Dálmine Siderca, Ingeniero Ledesma y Astarsa. En otros casos muchos empresarios simplemente aprovecharon la ausencia del estado de derecho para desconocer los derechos laborales e imponer en el país un régimen económico neoliberal, a tono con los requerimientos y exigencias que planteaban en esos momentos el Fondo Monetario Internacional y los Estados Unidos de Norteamérica a los países latinoamericanos y que hoy se están aplicando en Europa para sorpresa de sus ciudadanos. http://es.wikipedia.org/wiki/Guerra_Sucia_en_la_Argentina#Colaboracionistas

3. Entre los colaboradores civiles se encuentran los funcionarios civiles del gobierno militar que no cometieron ellos mismos crímenes de lesa humanidad. Algunos de esos funcionarios han sido muy conocidos como Domingo Cavallo, Roberto Alemann, Oscar Camilión, Alberto Natale, Alberto Ghioldi, etc.

4. En términos generales, y con muy contadas excepciones, puede decirse que la prensa argentina colaboró ampliamente con el régimen militar, encubriendo los crímenes y justificando su proceder. Grandes periódicos como El Clarín y La Nación o la Revista Gente u otros como La Tarde dirigido por Héctor Marcos Timerman, directamente fueron fundados para preparar el camino al golpe primero y para ensalzar el régimen con alabanzas después. También colaboraron conductores y periodistas televisivos o radiales como, entre muchos otros, Mirtha Legrand, José María Muñoz, Bernardo Neustadt, Mariano Grondona o Samuel "Chiche" Gelblung.

5. En los partidos políticos existieron dirigentes que colaboraron abiertamente con el gobierno militar y en muchos casos fueron funcionarios. En la Unión Cívica Radical. Ricardo Balbín realizó declaraciones apoyando al dictador Videla y desmintiendo la existencia de detenidos-desaparecidos. En el Partido Socialista Democrático su secretario general Américo Ghioldi fue embajador en Portugal. El Partido Comunista Argentino tuvo una posición de apoyo a los gobiernos de Videla y Viola a quienes propusieron un gobierno de convergencia cívico-militar. El actual dirigente macrista Santiago de Estrada fue Subsecretario de Seguridad Social. Alberto Natale, diputado nacional del Partido Demócrata Progresista, fue intendente de Rosario entre 1981-1983, mientras que Rafael Martínez Raymonda, presidente del PDP se desempeñó como embajador en Italia. Por su parte, la Fuerza Federalista Popular (FUFEPPO) intentó presentarse como partido del Proceso de Reorganización Nacional, hecho que resultó en la designación de Horacio Guzmán como gobernador de Jujuy.

Muchos dirigentes de partidos políticos aceptaron ser intendentes del gobierno militar. Abajo se transcribe la cantidad de intendentes militares que pertenecían a partidos políticos:

Unión Cívica Radical: 310

Partido Justicialista: 169

Partido Demócrata Progresista: 109

Movimiento de Integración y Desarrollo: 94

Fuerza Federalista Popular: 78

Sapagismo: 23

Partido Demócrata Cristiano: 16

Partido Intransigente: 4

Partido Socialista Democrático: 1

6. La Iglesia Católica Argentina brindó un importante apoyo al gobierno militar y a la preparación del golpe de estado, y en unos cuantos casos religiosos participaron directamente en los crímenes de lesa humanidad. En 2002 la Iglesia Católica pidió perdón por los pecados cometidos durante la dictadura militar de 1976-1983. Sin embargo hasta 2006 la Iglesia Católica Argentina se ha negado a abrir sus archivos, entre los que se encuentran los informes de los capellanes militares que podrían brindar información sobre las personas desaparecidas.

7. Proceso de Reorganización Nacional es el nombre con el que se autodenomino la dictadura cívico militar que gobernó Argentina entre 1976 y 1983. Esta etapa se caracteriza

como una de la mas sangrienta de la historia argentina, que se caracterizo por el terrorismo d estado, la violación de los derechos humanos, la desaparición y muerte de miles de personas, el robo sistemático de recién nacidos y otros crímenes de lesa humanidad.

8. La teoría de los dos demonios sostiene la idea de dos sectores enfrentados y equiparables (ejército y guerrillas) que ejercieron la violencia sobre un pueblo indefenso.

9. Ana Guglielmucci “Mujeres y praxis revolucionaria en Argentina: una aproximación a la militancia setentista a través de la perspectiva de sus protagonistas”.

<http://amnis.revues.org/648>

10. Pablo Ponza “La izquierda en su laberinto. Intelectuales argentinos, ideas y publicaciones en el exilio (1976-1983).”

<http://www.raco.cat/index.php/BoletinAmericanista/article/viewFile/194367/261093>

11. Brenda Analía Canelo “Exilio de argentinos: consecuencia histórica y construcción discursiva de las prácticas represivas de la década de 1970.”

http://www.pparg.org/pparg/documentos/represion/documentos_exilio/_b/contentFiles/EXILIO_DE_ARGENTINOS.pdf

12. Adolfo Pérez Esquivel “La contaminación informativa”

<http://www.rebelion.org/noticia.php?id=112267&titular=la-contaminación-informativa->

<https://www.lahaine.org/mundo.php/jorge-lanata-papel-prensa-y-la-manipulac>